

NUEVAS SINGVLARES

CONCERNIENTES A LA GVERRA

Sagrada contra Turcos, sacadas de las cartas mas
fidedignas de Vngria , y de la Corte
Imperial.

Publicadas el Martes 2. de Mayo 1684. juntamente
con las noticias diarias de los successos mas
memorables de Europa.

0.7.

Confirmacion de las nuevas de Turquía, favorables à la causa de la Christianidad, apuntadas en la Relacion de la Semana passada, con otras particularidades no sabidas antes.

Retirada de la Cavalleria Litwana, de Vngria à Polonia.

Nuevo orgullo del Lirano Tekeli, socorrido con dinero de Christianidad, y gente de Turquía. Nuevas artificiosas con que algunos amigos suyos le aplauden.

Emprende à la Plaza de PotuacK, cuyo Presidio le rechaza. Peligro de sus fuerzas, aun despues de la mesma retirada, de que se aguarda saber el successo.

Variedad de avisos acerca de Neuheusel. Refierense ingenuamente las de una, y otra parte, mientras el tiempo declare la verdad.

Estado de la Comission de Vngria muy ventajoso al servicio de Dios, y de el Cesar. A 25. parecia se comenzaria à executar la restitution de los bienes à los indultados.

Ministros del Señor Duque de Baviera en Lintz. Lo que se discurre de su comission, y negociados.

Inicio probable acerca de las fuerzas auxiliares, que se juntarán à los Exercitos Imperiales, y Polacos.

Los Pueblos Christianos de entre los Rios Save, y Dravo dispuestos à un grandisignio, alentados con medios del Señor Emperador, debajo de la conducta del Cavallero de Herbsteín, Governador de la Plaza, y General de la Frontera de Carlostad.

Noticias del Congreßo de Polacos, y Moscovitas diversas de las que divulgan los emulos de la Liga Sagrada.

Otros avisos pertenecientes à su feliz avio.

LAs noticias, que traen las cartas de la Corte Cefarea de 21. y 28. del passado tocante à las cosas de Turkia, siendo las mesmas, y de la propia origén de los avisos de Andrinopoli de 1. de Febrero, de Belgrado de 12. y de Buda de 24. del mesmo mes (dejando à parte lo que se supo con los de principios de Henero de Constantinopla) solo se resumiràn aqui brevemente, para insertar en ellas algunas circunstancias de nombres, ó de hechos, que aun no se havian sabido. Nombrò el Sultan por sucessor al difunto Gran Visir, à Kara Kiaya Ibrahim Bajà Kaymakàn, ò Lugartiniente del mismo Sultan en su propia Corte: pero siendo muy malquisto generalmente por su crueldad, y soberbia, fueron tales las muestras que dieron los Pueblos de vna pronta inquietud por esta eleccion, que al quarto dia, pareciò indispensable abrogarla. Pero fue esta mesma accion, escarmiento para otros, que teniendo à la vista la cabeça aun sangrienta del difunto Kara Mustafa, y la reciente deposicion de Ibrahim, aseguran no havia querido alguno admitir asta entonces la Dignidad vacante: causando la mesma renitencia vn notable desconcierto, y suspension al curso regular de los negocios. Entretanto, porque no padeciesen del propio achaque, las cosas de Vngria, havia el Sultan dado al Aga de los Genizaros el cargo de Beglerbey, con tres Estandartes, ò Colas de Cavallos, Insignia de Generalissimo, para mandar sus Armas en Vngria (hallandose yà en Belgrado) del propio modo, que le exercia el difunto Ibrahim Bajà, Visir de Buda, quando murió en

la

la Batalla de BarKan. Mas aſſeguran, que el nuevo General no quifo admitir al empleo, ſino con calidad de gobernarſe meramente por las direcciones, y ordenes del Divan,ò Conſejo de Eſtado, ſin emprender facion alguna de Batalla, Invaſion,ò Aſſedio de por ſi: lo qual (mediante Dios executarà facilmente) eſperandose no ſe le darà lugar de apartarſe mucho de la Corte de ſu Principe, ſino acofarle ſiempre mas, penetrando las Armas Chriſtianas Vitorioſas aſta el corazon del Imperio Otomano, à que ſerà muy contingente ſe adelanté los Coſacos, de Vanguardia, diciendo las meſmas Cartas llegavan yà ſus partidas, aſta quatro dias de camino mas allà de Belgrado, propagandose el terror de ſus progreſſos aſta la meſma Ciudad de Conſtantinopla. De la propia manera ſubſiſte lo eſcrito acerca del levantamiento del Principe Alarbe, que infeſtava los contornos de Alepo, del otro, que ſe agregava à los Perſianos para ſitiar à Babilonia: de las alteraciones de los Pueblos de la Turcomania, renitentes à embiar à Vngria los 20. mil hombres de Guerra, que ſe les hà pedido; del otro levantamiento del Gran Cayro, y del de los Pueblos Georgianos, añadiendo, que en Conſtantinopla ſe experimentava vna tal còfuſion, que las Meſquitas, y las tiendas havian eſtado cerradas à la voz de que los valientes Caſacos, deſpues de ſu vltima vitoria, venian à paſſar el Danubio elado, para acercarse mas à la meſma Ciudad; y ſe havia hablado en ſacar del Caſtillo de las ſiete Torres al Principe Soliman, hermano mayor del Sultan, ò à Bayazet ſu hermano ſegúdo,

para ponerle en su lugar. Que desto havia procedido aconsejarle los Ministros, que le asisten, el restituirse prontamente à aquella su principal residencia, con pretexto de celebrar las obsequias à su Madre muerta el año passado: pero que oponiendose à ello su natural timidez, havia embiado al Kiaya Bey, Tiniente General de los Genizaros para procurar el sosiego de tan peligrosa turbacion: despachando al mesmo tiempo diferentes Agàs, y Chiaufes à las partes tumultuosas del Asia con semejante comission: aunque con poca apariencia de lograrla sin medios mas eficaces que palabras, que solas, muy raras vezes, hallan lugar en los oídos del Vulgo alborotado. Así mesmo se confirmó la caída de todo el lienzo de murallas de Buda que costeara la orilla del Danubio, à cuya extraordinaria creciente no pudo resistir el caduco edificio.

Retiróse la Cavalleria Lituana, que estava acuartelada en la Vngria Superior, para seguir (segun avisan) al Señor Rey de Polonia en su expedicion de la Rulsia, y Podolia à acabar de concluir la restauracion de la Ciudad de Kameniez, y demás puestos, que ocupan los Infieles en la mesma Provincia, y assegurarle lo restaurado en ambas Vkraynas, y lo conquistado, y por conquistar asta el Mar Negro: haviendo las Armas de Su Magestad con indecible constancia, y repetidas victorias mantenido sus ventajas, en el Bloqueo de Kamenies: de calidad, que si bien el Sultan hà mandado marchar vn gran cuerpo de Tropas al duplicado fin de restablecer al Vayvoda Duka en el Principado de Valaquia,

y.

y socorrer aquella Plaza, todos confían en Dios, y en el Catolico zelo de tan Gran Rey, le será este último esfuerzo de los Turcos materia de nuevos Triunfos, para dar buelta muy en breve à adquirir otros, vnido à los Exercitos Imperiales. Verdad es, que prevaleciendo-se TeKeli de la coyuntura del desamparo de los Cuarteles ocupados antes de los Lituanos, socorrido con vna partida considerable de dinero de sus Amigos conocidos de Christiandad, con que poder levantar la cabeza despues de tantos golpes, y asistido de concierto, con vn gruesso de Tartaros, y Turcos, es inegable lo mucho que hà buuelto à subir de punto su orgullo. Los que demasiado probablemente, gustan de sus ventajas, al passo que vãn sangrando sus Pueblos para contribuir, como à otros armamentos directamente opuestos à las medras, y disposiciones de la Liga Sagrada; dicen (citando cartas supuestas, ò tan malignas como ellos mesmos, de 3. de Marzo de Varfavia) *Que el Conde TeKeli tiene al presente consigo, veinte mil Tartaros, y quinze mil Turcos, debajo del mando de dos Bajaes, creyendose tiene grandes disignios contra los Cuarteles Imperiales. Que el nuevo Gran Visir le ha escrito en terminos de mucha atencion, assegurandole la continuacion del amparo, y socorros del Gran Señor.* Con estas fuerzas, no dudan atribuirle yà sucessos, cuya certidumbre contradiciendo todavia otras Relaciones, se les suspende asta aora el credito, y la publicacion.

Entretanto se sabe de otra parte, que haviendose atrevido à atacar con doze, ò quinze mil hombres al

fuerte Castillo de PoltacK situado entre FilecK, y Zendrovia, no solamente havia sido forzado à retirarse con treze carros cargados de heridos, sin otro gran numero de muertos: pero que vn grueso compuesto de la mayor parte de la Cavalleria Imperial, y del Regimiento de Infanteria de Grana, les havian de tal suerte cortado los passos, que se tenia casi por imposible el que se escapassen de la muerte, ò de la prision.

Acerca de Neuheusel hay cartas de persona que tiene correspondencias de toda satisfacion, y se halla en parte, y empleo muy à proposito para saber lo que passa, en que dize estas formales palabras: *Todas las Gasetas publican el socorro de Neuheusel: mas puedo assegurar lo contrario, y mis cartas de Viena de 26. del mes passado de Marzo, y las de 28. de Lintz, bien al revès, dicen, que la gente del Presidio de Strigonia havia quitado vna gran cantidad de dinero, que treinta Turcos con vn Chiaous pensavan introducir en la Plaza, y que se havian intercetado cartas de el Bajà Governador, en que referia hallarse reducida su Guarnicion à menos de mil hombres capaces de manejar las Armas, y la vltima miseria.* Si tras todo esto, se confirmare tan infeliz noticia, será nuevo motivo de aborrecimiento, y horror, contra los malos Christianos, que hu vieren favorecido à los Enemigos de nuestra Santa Fè.

Sabido el nuevo refuerzo recibido del Tirano (que escriven se le juntò cerca de Zathmar) aunque no tan numeroso como le hazen sus amigos, fueron ordenes à parte de las Tropas Imperiales de acudir à la Plaza de Trenchin sobre el Rio Vaag, para marchar à oponer-
se

sele, mientras otro cuerpo aquartelado en la vecindad de las Ciudades de las Montañas à la orden del General Rabata, en ausencia del General Caraffa, que se hallava en Lintz, las iba cubriendo contra los insultos de los Infieles, reforzado de algunos Regimientos, que nuevamente havian llegado de Austria: Pero lo que mas importava era la orden que el Mariscal de Campo General Caprara tenia del Señor Emperador de partir luego de Lintz, à disponer todas las cosas para salir à Campaña, despues de publicada la inclusion de la Serenissima Republica de Venecia en la Liga Sagrada, cuya noticia diò el Cardenal Nuncio Apostolico al Marquès de Sepeville, Embiado Extraordinario de Francia, pidiendole la participasse al Rey Christianissimo.

En la mesma Corte Cesarea aguardauan al Señor Duque de Lorena de buelta de la Comission de Polonia, cuyo suceso havia correspondido en todo à la expectation que se fundò en la suma prudencia, y destreza de S. A. quedando la Vngria Christiana enteramente reducida à la obediencia del Señor Emperador, menos alguna parte, que todavia no podia acabar de sacudir el yugo de la Tirania de TeKeli. A 25. del passado, quedava resuelto comenzar la restitucion de las haziendas, à los comprehendidos en el Indulto, en conformidad de lo ofrecido. Lo qual apenas se acabaria de executar, que se veria el Exercito Imperial aumentado de veinte y cinco à treinta mil hombres, resueltos à reconocer el beneficio con su sangre, y vidas.

El Ministro del Señor Duque de Baviera tenia fre-

quentes conferencias con los Ministros Imperiales tocante al empleo de las fuerzas de S. A. esta campaña, travajandose todo lo posible à acelerar la salida, sobre todo despues de ablandado el tiempo, y yà libre de yelos el Danubio, para traer gente en barcas, y todo genero de provisiones à las Plazas Christianas de Vngria por dõde corre. Creiase en Lintz llegaria quanto antes el Señor Elector à dâr personalmente su voto para las vltimas resoluciones, y ratificar al Cesar su constancia en los Interesses de la Augustissima Casa, y del Imperio. Entretanto, en Rârisbona, y en Baviera se hazian detener, y prevenir todas las Embarcaciones para el transporte de las Tropas, haviendo S. A. mandado vedar so graves penas el sacar viveres de sus Estados, porque no hagan falta à sus milicias en la expedicion de Vngria. Otros son de opinion, que mandará vn Exercito de veinte y cinco mil hombres sobre el Rhin superior asta Philipsburg, y otro el Principe de Valdeck, de igual numero, à Coblentz sobre la Mosela, en oposicion à los movimientos, que intentaren Franceses contra el Imperio. En medio desto hay quien cree los alumbrará el Cielo, para que no prosigan en la escandalosa diversion que han ocasionado de tanto tiempo à esta parte, à las Armas Christianas, sembrazandolas el ocuparse sin recelos contra el Turco.

Para tan Santa Guerra pondrà sin duda el Cesar (segun lo confirman todas las cartas) sesenta mil hombres de Tropas Alemanas, y propias en Campaña: à que se agregaràn para ser repartidos, en las varias operacio-

nes,

nes, que se ofrecieren, mas de otros sesenta mil entre Polacos, Vngaros, y Croatos, sin los Albaneses, Morlacos, y otros Pueblos Christianos levantados contra el Infiel, que como en Venecia tienen sus Diputados en la Corte Imperial, solicitando asistencias, y Directores Superiores de sus intentos. El Tren de la Artilleria será en todo proporcionado a semejante esfuerzo trayandose de muchos meses à esta parte, en Viena, à la fundicion de gran número de Piezas nuevas, con el copiosísimo metal de las, que los Turcos de jaron rebentadas en su Campo, y aún de las enteras de desmesurado tamaño. También están aparejados los millares de Bóbas, y Carcaças, que se hallaron en sus Almazenes, trayandose asimismo à aumentar el numero, y prevenir otros generos de fuegos artificiales. Pudieranse añadir à estos los prodigiosos aprestos, que se hazen en todas las dilatadísimas Provincias del Reyno de Polonia: mas bastará por aora dezir assegurar passara la gente militar entre los que sirven al sueldo de la Republica, y la Nobleza con su innumerable sequito, de ciento y cinquenta mil hombres, los ochenta mil (en poca diferencia) Cavalleria, comprehendidos los Cosacos, Moldavos, y Valacos, à quien tratava el Han de los Tartaros, depuesto últimamente por el Sultan Turco, de agregar vn cuerpo de su gente, para vengar aquella afrenta.

Asseguravan los Pueblos Christianos sujetos al Turco, entre los Rios Sava, y Dravo, tener disposicion para apoderarse de aquel gran trecho de Pays, y aun

desbaratar la Puente de EssecK, cogiendola por las espaldas opuestas à la orilla, que haze frente à los Cuarteles Imperiales de la Vngria Inferior: à cuyo effecto tenia encargado el Señor Emperador al Cavallero de Herbestein, Governador de la Fortaleza de Carlostatt, y General de aquella Frontera, les asistiese con dineros, municiones, vestidos, y Cabos de su satisfacion.

Los Comissarios de Polonia juntos en Kadfin con los de Moscovia, havian avisado al Rey, que los Czares Moscovitas, viendo, que Su Mag. queria adelantarse à atacar à los Turcos, havian determinado declararles, y hazerles la Guerra en toda forma. Así lo escriyeron de Varfavia à 5. de Marzo: y de 3. de Lemberg que tenian alli Cartas de vn Comissario Polaco, llamado Lubaczeuski, en que avisava iya à Niemirow v. à entregar à los Cosacos el dinero del Quartel de Inbierno, procedido de la piadosa liberalidad del Papa, siempre desvelado en assegurar aquellas Naciones en el gremio de la Iglesia Catolica, y juntamente sus valerosas operaciones en beneficio, y aumento de la Christianidad. Añaden, que de orden de Su Mag. Polaca quedava el KuniKi restablecido en su empleo de General de los Cosacos Moldavos, y Valacos, y el Mohila con el cargo de primer Coronel, y ambos contentos, y amigos: no esperando el primero otra nueva orden, para marchar inmediatamente con su Exercito la buelta del distrito de Budziac, y apoderarse del Lago de Duna antes que se desyela, para que las fuerzas de Polonia puedan mas seguramente conseguir la total restauracion de la Podolia.

NO.

NOTICIAS SINGVLARES, Y DIARIAS DE los sucesos mas memorables de Europa.

ITALIA.

Venecia à 17. de Marzo 1684.

AL passo, que aqui se celebra con regocijo general de estos Pueblos la entera conclusion de la Liga Sagrada, se reciben con igual gozo en las cartas vltimas de Roma las muestras de la continua mejoría de su Beatitud. La propia noche del Sábado 11. del corriente, que llegó aqui el Correo con el Tratado ajustado en Linz, y arribaron tres grandes embarcaciones de Padua con levas' vltromontanas de excelente calidad. El Lunes siguiente se les tomó la muestra al numero de 1500. Infantes. Despues de esta funcion hizieron buen rato el exercicio militar con vistoso alarde, à que havia concurrido lo mejor de la Ciudad, Damas, y Cavalleros. El Martes embarcados en dos Marcillanas fle-
tadas de proposito, hizieron vela à Dalmacia en seguimiento de otros que partieron los dias passados. El propio camino tomaràn las demás que fueren llegando de Tierra firme hasta llenar el numero de que se quiere consista el Exército de Dalmacia.

Y à tenemos aqui al Principe Cesar de Este, General de la Cavalleria de la Serenissima Republica, con la leva de mil Cavallos ligeros, y tres mil Infantes, que tomó à su cargo, y en que se han lucido admirablemente los requisiros de la prontitud, y buena calidad de las
mes-

mesmas Tropas. Tambien serviràn à la formacion del Exercito de Dalmacia, en que (segun se dize) vendrà de Croacia el General Imperial Conde de Straßoldo, con beneplacito del Cesar, à ocupar vno de los puestos principales. Avisos hay de que al Señor Donato nuestro Baylo (ò Embajador) en Constantinopla, havian permitido bolver à la Patria, sin que todavia se sepalo hà executado antes que los Infieles hayan sabido la resolucion del Senado. Confirman los mesmos avisos la mudança de Kayma Kan en Constantinopla, havien dose proveido su empleo en vn Kara Affan Oglu. También fue verdad, que se quitò el cargo de General de la Mar à Caplan, Bajà, embiandole por Bajà à Silistria, y dando su cargo anterior al Mussaib, è Valido del Sultan, que siendo inexperto para el, pondrà vn Lugarteniète, que le exerza en su nombre. Cuprugli Oglu partiò con vn gran cuerpo de gente à la Moldavia, donde empero se cree no hallarà menos contrastes, que los que le han precedido à excluir de aquella Provincia al Principe Petrizenko. Las Galeras, y Navios de vn dia à otro se vàn sacando al Puerto del Lido.

1713. ALEMANIA.

Hamburgo à 28. de Marzo 1684.

E Scriven de la Corte de Brandemburg, quedava determinado sacar de cada Compañia de 40. Regimientos veinte hombres, para formar vn cuerpo de Soldadesca, que passe à servir al Rey de Polonia en el Asedio de Kameniez. Serà aquella gète cerca de 1800. Infantes, y 200. Dragones, de que no se contentava el

Cas-

Castellano de Pofnania, Embiado de Polonia, y no satisfaciendole la excusa del Elector de no poderse privar de veinte mil hombres, con que havia de observar los movimientos de Franceses este año, le amenazò de parte del Rey con vna poderosa invasion en la Prussia Ducal, si no mudava de proceder, assi con el Señor Emperador, como con Su Mag. Polaca: lo qual aseguran algunas cartas hà hecho gran brecha en su animo, asta hacerle declarar por el Cesar. De que empero se aguarda mayor certeza.

Para desvanecer la voz, que los emulos de la Augustissima Casa de Austria havian esparcido de que el Rey de Suecia se apartava de su amistad, y Alianza, escriben de Sto Kolm declarò publicamente Su Mag. Suecisa ser falso, y que su intento era perseverar siempre con toda Ley en lo que la tenia ofrecido.

Asta en estas partes Setentrionales se manifiestan los Principes, devotos de la Republica de Venecia, desean-do algunos passar à servirla contra el Turco, y levantando actualmente el Principe Antonio Vlrico de Brunfuich vn Regimiento de Infanteria al propio fin.

Dicese todavia por muy cierto passaràn quanto antes ocho mil hombres de las Tropas del Duque de Hanover en socorro de los Payfes Bajos.

El Rey de Suecia, y la Casa de Luneburg han ofrecido amparar con sus fuerzas al Cabildo, y Estados de Munster contra el Elector de Colonia, que amenaza con las fuerzas de Francia, y las suyas, apoderarse de ellos à titulo de haver sido eligido Obispo, no queriendo

do Su Santidad aprovar dicha eleccion , por ser repugnante à los Sagrados Canones. Y si estas disposiciones passan adelante, serà bien digno de reparo, que los Decretos de la Santa Sede hallen mas apoyo en vnos Principes separados de la Iglesia, que en vn Monarca , que blasona de Primogenito de ella.

H O L A N D A.

Amsterdam à 3. de Abril 1684.

A 27. del passado bolvió el Señor Principe de Orange del viage que hizo à Amberes, y otras partes. Despues de su llegada tuvo larga conferencia con los Ministros del Cesar, y de España, y con el Principe de Valdeck, y consecutivamente ordenò la marcha de vn gran cuerpo de Tropas de los Señores Estados Generales, à los Payes Bajos: entre ellas los Regimientos de sus Guardas de Infanteria, Cavalleria, y Dragones, y la Compañia de 150. Cavallos de su Guarda de Corps. Campearàn entre Malinas, y Vilvorde previniendose yà en esta vltima Villa el alojamiento para la Persona, y Corte del mesmo Principe. En Malinas aperciben vn considerable Tren de Artilleria, juntandose al mesmo passo vn copiosissimo carruage.

Dentro de ocho dias dicen, aqui se distribuiràn Patentes para la Leva de cinco mil Infantes, y tres mil Cavallos, parte Corazas, y parte Dragones.

La Provincia de Zelanda consintió en la nueva Leva de diez y seis mil hombres: exemplo, que se juzga aprovecharà para con algunos, que la han repugnado, tan contra el verdadero interès destas Provincias.

Los Embiados del Elector de Colonia asseguraron la semana pasada à los Señores Estados no tenia que recelar de su Armamento, protestando queria S. A. vivir en perfecta Paz con ellos. Que solo las diferencias de entre las dos Coronas le obligavan à proveer à su seguridad; pero que si se ajustaren, darà sus Tropas al Señor Emperador contra Turcos. A Colonia havia llegado vn nuevo Embiado de Brandemburg.

F L A N D E S.

Audenarda à 3. de Abril 1684.

A 17. del passado habiendo el Mariscal de Humieres juntado asta nueve, o diez mil hombres Infanteria, y Cavalleria de los
Pre;

Presidios de Lila Courtray, Menin, Condè, Valencianès, y Torbay vino à camppear al Puente en Laya.

A 19. separaron vnos siete, ù ocho Esquadrones que se dejaron ver en la eminencia de Keslaer, y despues de delineadas algunas obras por sus Ingenieros, se retiraron à su Campo de Keslaer.

A 20. bolvieron con mayores fuerzas, tomando su camino por Berne, adonde se havian mejorado sus huestes, convoyando dos grandes Barcos cargados de Viveres, y quatro con Trabucos, Carcaças, Hollas de fuego, Balas, Polvora, y otras municiones. Lo mas destas Tropas vinieron à tomar puesto detras de la eminencia de Keslaer, y consiguientemente comenzaron à fortificarse.

Conocido su disgnio por el Sargento General de Batalla Baron de Courieres, Governador de Audenarde, atendió à apercibirse contra vn incendio del modo siguiente. Despues de guarnecidos todos los puestos exteriores, è interiores de la Plaza; duplicadas las Guardias, encargò à los naturales, se previniessen contra el terrible amago, escusandose referir las diligencias particulares que les advirtió, por evirar prolijidad. Entretanto descargado por los enemigos los seis barcos, transfirieron à 21. todas las municiones à la eminencia.

A 23. acabadas las Baterias, entre las dos, y las tres de la tarde, empezaron à *bombardear* (forzoso es recibir este nuevo termino en vista de sus lastimosos effectos) y cañonear la Plaza, sin discontinuar dia, ni noche, asta el dia 25. à las diez de la noche, interpolando cada quinze, ò diez y seis Bombas, Carcaças, Ollas de fuego, y Balas ardientes, con diez, ò doze cañonazos àzia donde divisavan se encendia el fuego, para desviar del à quien le quisiessen apagar. Eran tres las Baterias en que havian colocado veinte Trabucos, y doze piezas de Artilleria cada vna de veinte y quatro libras de Bala, y quatro de diez libras: sin perdonar à Iglesias, ni Conventos. Las Religiosas, y asta las penitentes (genero de mugeres devotas que viven emparedadas con grandes muestras de virtud, junto à las Iglesias en quien tienen vista por vna pequeña ventana) fueron obligadas à retirarse, sin poder llevar nada consigo, de miedo de quedar embueltas en las llamas. Vna Comunidad dellas, por no tener Sacerdote pronto, ni tiempo para buscarle, quedò consumido del fuego, el Santissimo en el Altar Mayor de su Iglesia. En la Párrroquial que llaman de Pamele, queriendo el Cura salvar las Formas con sagradas, quedò con ellas sepultado en las ruinas, y cenizas del Templo. Cayò la primera Bomba sobre la Casa del Governador, que acompañada de Cañonazos quedò reducida à vn monton de cal, y carbones. Quarenta personas, hombres, mugeres, y niños

nos perecieron, conservando los restantes naturales, como los Militares la misma constancia, que los de Luxemburg en la ocasion semejante.

Las Bombas, Carcassas, Ollas de fuego hechas fueron quatro mil, y ochocientas, y los Cañonazos tres mil, y seiscientos. La Artilleria de la Plaza fue la que estorvò mayores estragos, haviendo disparado à porfia del esfuerzo enemigo, descomponiendo las Baterias, ò arrastrando el manejo de las maquinas enemigas, y matando gran numero de Franceses. Queda la Villa desfigurada, pero los animos tan enteros, que no dudan expresar su odio, y horror contra los enemigos, diziendo, que el entregarseles viene à ser lo mesmo que darse al mesmo Infierno, y que primero moriràn en servicio de Dios, y de su Rey, que consentir en tan ruin proposito. Todos los Officiales, y Soldados desleavan se empeñiran los agressores en vn ataque donde pudiesse lucirse mejor su firmeza, y su resolucion, en que no les cedian los mesmos naturales. Pero sobre todo se han adquirido vn nombre inmortal el Duque de Bejar, y el Governador.

De la malignidad de las heridas, arguyen los Cirujanos del Presidio eran las Balas avenenadas. Esto faltava à calificar asta el mayor colmo la inhumanidad de quien permitio, ò hizo vsar dellas.

Dejaron los enemigos en sus Baterias quatro carros de Bombas, y Carcassas, y assegura quien los ha visto despues, se retiraron bien fatigados de su barbara hazaña, de la qual es de creer les serà mas sensible el empleo inutil de lo que les costò cerca de 200. mil escudos, que gustosas las ruinas de vna Villa igualmente Catolica, y leal.

Bruselas à 5. de Abril 1684.

A 30. del passado despues de 42. dias de Navegacion desde Cadiz, llegaron felizmente al Puerto de Ostende los quatro Navios Santa Maria con cinquenta Piezas, el Marquès de Grana con treinta y seis, la Doncella de Gante con treinta y seis, y San Francisco con veinte y quatro, todos del Convoy de Ostende, con el Veedor General D. Alonso Carnero, y el Tesoro que se le tenia encargado para socorro destos Payses: haviendo en el camino hecho presa de dos Navios Franceses, el vno con seis Piezas, y el otro cargado de azucar, y tabaco. Fue encontrado el Veedor General antes de llegar à esta Corte con Coches de S. Exc. de quien recibò otras demostraciones de estima, y cariño bien merecidas de su zelo en tan penoso, y peligroso viage.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad.

CON PRIVILEGIO:

En la Imprenta de Antonio Roman,